

Nieves Martín Bermúdez (nimberi@gmail.com)

Educadora Social

Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España)

Itahisa Pérez Pérez (iperper@upo.es)

Pedagoga

Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España)

Propuesta de dinamización sociocultural en el ámbito de la sociabilidad juvenil

Resumen

La juventud aparece como construcción cultural donde cada sociedad organiza la transición entre la vida adulta e infancia. En España, las Corporaciones Locales crean áreas específicas destinadas a los mismos para combatir las dificultades con las que se encuentra este colectivo que, además de referirse a un sector de población concreto, hace mención a un grupo heterogéneo con diferentes necesidades e inquietudes. Así, la creación de una política estructural que regule los diferentes proyectos y programas se hace indispensable. El Asociacionismo y la Participación cobran importancia, protagonizado por los y las jóvenes para formar parte de estas políticas, por lo que deben estar dotados de recursos e información necesaria.

Nos encontramos, además, con una sociedad de consumo que nos ofrece cada vez mayores posibilidades de ocio, que abren nuevos cauces de desarrollo personal o nuevos focos de alineación. Sólo a partir de un plan conjunto y coherente se hará factible una oferta plural. Es por ello que nuestro objetivo principal pretende paliar la escasez de programas dedicados al sector juvenil mediante el dinamismo sociocultural de manera que sean los jóvenes quienes participen en la creación de alternativas en Puerto Real, municipio de la provincia de Cádiz.

El proceso metodológico de nuestro proyecto se basa en la Animación Sociocultural con objeto de tener un conocimiento lo más exhaustivo posible de la realidad y de transformar la realidad a través de la acción social. Las diferentes fases del estudio se centrarán en el diagnóstico de necesidades, la intervención social y la formación, llevándose a la práctica los resultados obtenidos; a través de las técnicas de observación participante, diario de campo, guía de recursos, actividades de formación y recogida de datos.

Palabras claves

Dinamización sociocultural, sociabilidad, asociacionismo, juventud

Área

Recreación y Animación Sociocultural

1. Introducción

Esta propuesta surge de una iniciativa de dinamización sociocultural de los y las jóvenes del municipio de Puerto Real, sito en la provincia de Cádiz (España). La población es de 40.679 habitantes de los cuáles el 25% corresponden al sector juvenil.

Para la creación de nuevas propuestas de proyectos juveniles, se convocan a reuniones a las diferentes asociaciones juveniles de la zona. Las asociaciones son escasas y el porcentaje de participación es mínimo por lo que se ven con la necesidad de plantear desde las empresas o la misma Concejalía las nuevas propuestas.

Se hace visible aquí la necesidad de fomentar un sistema de formalización de convenios con los diferentes colectivos juveniles existentes. Así adaptar las formas y ritmos de participación a las peculiaridades que presentan las diversas organizaciones juveniles y, sin duda, redundará en un fortalecimiento real del tejido asociativo. El establecimiento de un nuevo sistema de fomento del tejido asociativo que prime sobre la elaboración y formalización de convenios, requerirá una adaptación del actual marco legal que posibilite esta vía de actuación. Es obvio, que no se ha desarrollado un tejido asociativo juvenil fuerte, por lo que habría que plantearse cuáles son las razones vinculadas a sus específicas características sociales, económicas y culturales, a otros factores como la falta de infraestructuras, falta de comunicación e información existentes...

El Municipio es la institución pública más cercana a la vida y necesidades de los ciudadanos, pero nunca debe sustituir el protagonismo e iniciativa de los colectivos de base. De ahí que sea de vital importancia posibilitar la participación activa a todos los niveles, de los jóvenes en este caso, en la vida sociocultural. Para la creación de las intervenciones, es necesario un conocimiento lo más exhaustivo posible de la población a la que va dirigida y estar comprometido con el objetivo que se pretenda, siendo consciente de que el proceso puede llegar a ser lento, pero sin abandonarlo. Bajo este

contexto y los aportes teóricos que presentamos a continuación pensamos que la siguiente propuesta, que vamos a llevar a cabo a lo largo del próximo curso, atenderá a la consecución del objetivo planteado.

2. Construcción social de la juventud

No podemos considerar la juventud de manera universal, pues el término ha ido variando dependiendo del espacio y el tiempo que reviste la transición a la vida adulta. La juventud aparece como construcción cultural en relación al tiempo y al espacio, por lo que cada sociedad organiza la transición entre vida adulta e infancia. Para que exista la juventud, deben existir una serie de condiciones sociales y de imágenes culturales.

Este periodo de la vida también presenta una serie de dificultades que obstaculizan la construcción de su propio futuro, como pueden ser encontrar el primer empleo, acceder a una vivienda... Por lo que se impulsaron en las Corporaciones Locales de España la creación de áreas específicas destinadas a la juventud.

Consideramos que, además de referirse a un sector de población concreto, hace mención a un grupo heterogéneo de población con diferentes necesidades, ocupaciones, concepciones sobre el ocio, inquietudes, ideologías...; condicionadas por diversos factores (sociales, económicos, políticos, educativos...). Es por ello que creemos indispensable, una política estructural que regule los diferentes programas y proyectos que se lleven a cabo para este colectivo, exigiendo continuidad en el tiempo.

2.1. Políticas de juventud

A nivel nacional y desde una perspectiva de promoción sociocultural, la política de juventud se orientaba al tiempo libre juvenil. En 1985 se crea el Instituto de la Juventud, como organismo promotor de políticas juveniles, adscrito al Ministerio de Cultura del Gobierno de España.

A raíz de este periodo surgen las políticas integrales de juventud, con vistas a establecer una misma dirección para los aspectos de las políticas sectoriales que llegan a los y las jóvenes. Su objetivo era facilitar el proceso a la vida adulta y consiguió obtener un alto grado de sensibilización social sobre los problemas que estaban afectando a la gente joven así como la generalización de políticas y servicios de juventud tanto en las administraciones públicas como en las organizaciones sociales.

En este sentido, las políticas de juventud comenzaron a enmarcarse en las actualmente denominadas “políticas sociales”, de manera que se definieron nuevos objetivos y servicios coordinados entre las demás administraciones, creando comisiones interdepartamentales.

Los diferentes planes integrales y globales que se han llevado a cabo a nivel nacional han tenido en cuenta como áreas prioritarias la educación, formación y empleo; Calidad de vida; Igualdad de oportunidades; Participación y Asociacionismo; Voluntariado y Cooperación internacional; Autonomía personal; Solidaridad e igualdad de oportunidades; Salud y prevención; Formación, empleo y orientación; Vivienda; Educación para la salud; Alternativas de ocio y Tiempo Libre y, por último, Exclusión e integración social.

A través del impulso del *asociacionismo* y la *participación* como uno de los aspectos básicos de la política de juventud a lo largo de estos años, los y las jóvenes recobran protagonismo en las políticas que les son destinadas.

2.2. Participación

La participación es, por lo tanto, un elemento clave en el desarrollo de la juventud, ya que lo principal en esta etapa es superar la dependencia de la familia y preparar sus propias opciones para incorporarse a la sociedad de modo pleno y autónomo. La forma de aprender esto es participando activamente en lo que les afecta y les interesa. Y la comunidad se brinda como un contexto idóneo para poner en marcha los mecanismos y estrategias de coordinación.

Por lo que participación juvenil implica que sean los jóvenes parte activa de su propio proceso; debe verse como la posibilidad y capacidad que tienen para intervenir en los procesos de toma de decisiones y en la resolución de problemas que les aquejan. Debe entenderse como el otorgar el poder y responsabilidad de las decisiones a esta población, basándose en la formación de líderes bien informados y capaces de analizar cómo buscar resolver problemas comunitarios que les afectan directa e indirectamente. Es importante que se muestre cuál es la manera de hacer eficaz esa participación y las vías que se pueden seguir para llevar a cabo las propuestas.

Creemos en la importancia de que las políticas juveniles se creen a través de la participación de los y las jóvenes, pero lo más importante es dotarlos de recursos e información necesaria para que sepan cómo hacerlo.

2.3. Sociabilidad

Entendiendo la sociabilidad, en sentido amplio, como la tendencia de los individuos humanos a interactuar con otros. Se trata pues de la característica que hace posible la existencia de la sociedad. Dicha tendencia, es modelada y canalizada culturalmente. Las manifestaciones de sociabilidad, los contextos, marcos y formas en los que se desarrollan, constituyen elementos fundamentales en la conformación y articulación de cada sociedad (Escalera Reyes, 2001). Esta conformación se muestra como “dispositivos asociativos” que, debido a las transformaciones socioeconómicas y el surgimiento de grupos sociales, se traducirán en la aparición de nuevas asociaciones y dispositivos asociados. En este sentido, entendemos por asociaciones, sistemas de agrupación social, una expresión de sociabilidad formal por la que los individuos se unen en función de intereses comunes.

Otros dispositivos asociados que consideramos más importantes, por ajustarse a la realidad de la comunidad objeto de estudio, son las redes sociales, que trabajan como tejidos más o menos informales de las relaciones e intercambios humanos; las reuniones, o grupos formados por amigos/as que se agrupan para salir y festejar juntos y las pandillas, grupo informal cuya finalidad implícita es la socialización de los más jóvenes (Uña Juárez. y Hernández Sánchez., 2004: 1188)

Las asociaciones deben agruparse por un objetivo común, éstas deben dotar de medios personales y materiales a los Servicios de Información Juvenil para ofertar una información global e integral relativa al movimiento asociativo. Para ello es necesaria la creación, consolidación y autonomía de las asociaciones juveniles. En el momento en el que esto se haya conseguido, será más fácil adecuar las alternativas socioculturales a los intereses y necesidades reales de este colectivo.

2.4. La dinamización social como estrategia

Ezequiel Ander Egg (1977: 20) concibe la comunidad como *una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con*

conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica, en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto.

Comprobamos por tanto que existe una pluralidad cultural en la que cada grupo tiene sus aspiraciones y sus necesidades propias; además de que la cultura no es algo homogéneo o estático, sino que es algo cambiante y vinculado a la experiencia emocional de vivir en la sociedad. Para dinamizar social y culturalmente a la juventud de una sociedad determinada, hay que facilitar que expresen su identidad siendo éstos los encargados de generar las alternativas sociales que crean más eficaces según sus necesidades.

Desde la Animación Sociocultural se debe buscar la transformación, optar por la acción social y la modificación de los procesos sociales y que obliga al agente social a tomar partido, a implicarse y a soportar la inseguridad de su difícil posición (Martínez González, 1998: 26).

Así mismo, antes de implementar desde una Administración Pública un determinado programa de Animación Sociocultural, se habrá de tener presente: La necesidad de conocer las características, las necesidades y los recursos de la población destinataria para poder realizar un diseño específico de intervención mediante el programa, evitando en todo caso la aplicación de programas modelos o ejecutados en otras zonas, la elaboración del programa teniendo en cuenta los intereses de las organizaciones juveniles de la zona; la coordinación y colaboración en la implementación del mismo con las iniciativas de las organizaciones de base.

3. Propuesta de dinamización juvenil

Según las características y definiciones anteriormente planteadas, a continuación exponemos la siguiente estrategia metodológica como propuesta de dinamización juvenil que podría transferirse a diferentes contextos sociales. La finalidad del mismo es paliar la escasez de programas dedicados al sector juvenil en Puerto Real mediante el dinamismo sociocultural de manera que sean los jóvenes quienes participen en la creación de alternativas.

La propuesta se concreta en cuatro partes y tratará de responder a los siguientes objetivos:

- Conocer la situación en la que se encuentran los y las jóvenes de Puerto Real en relación a las alternativas socioculturales que se llevan a cabo en su comunidad.
- Localizar los lugares de sociabilidad juvenil del municipio.
- Analizar los intereses generales de los y las jóvenes para crear alternativas socioculturales en su municipio.
- Dar a conocer al sector juvenil los recursos con los que disponen en la comunidad.
- Fomentar la participación del sector juvenil en la comunidad.
- Promover el tejido asociativo para la creación y consecución de programas juveniles.
- Crear nuevas alternativas socioculturales con las que promover la sociabilidad juvenil.

Las fases de trabajo en las que se desarrollará se concretan en el siguiente cuadro:

Tabla 1. Resumen propuesta

FASES	OBJETIVOS	TÉCNICAS
PRIMERA FASE: Diagnóstico	Conocer la situación en la que se encuentran los jóvenes.	Diario de campo: reuniones, mesas de discusión y entrevistas con los jóvenes y técnicos que trabajen con el colectivo. ara comprender la totalidad del sector de población objeto de estudio
	Localizar los lugares de sociabilidad juvenil. Los ámbitos de observación los establecemos en zonas que pensamos estratégicas por ser lugares frecuentados por los y las jóvenes, éstas se encuentran distribuidas en diferentes puntos del municipio, en las que tienen lugar las reuniones de pandillas y algunos puntos estratégicos en los que también existe interacción entre ellos.	Diario de campo: observación participante. Se ampara la idea fundamental de la observación participante dentro del seno de una comunidad a través de los contactos y observaciones cotidianas.
	Analizar los intereses generales de los jóvenes para crear	Diario de campo: reuniones, mesas de

	alternativas. La finalidad es estudiar la situación de la manera más exhaustiva posible, para comprenderla y analizarla. Por ello, se recogerá la mayor información posible sobre los/las jóvenes.	discusión y entrevistas jóvenes.
SEGUNDA FASE: Informativa	Dar a conocer al sector juvenil los recursos con los que disponen en la comunidad.	Guía de Recursos Disponibles.
TERCERA FASE: Formativa	Fomentar el tejido asociativo para la creación y consecución de programas juveniles y la participación del sector juvenil en la comunidad. En definitiva, diferentes actividades siempre con el objeto de dar a los jóvenes a conocer las posibilidades y beneficios que pueden aportar al municipio y acercarlos a las ventajas de la sociabilidad juvenil.	Talleres, jornadas formación, seminarios, cursos, charlas.
CUARTA FASE: Creación de alternativas	Crear nuevas alternativas socioculturales con las que promover la sociabilidad juvenil. Una vez recogidos los datos por parte de los dinamizadores sociales se encargará de analizar las diferentes propuestas para la creación de los proyectos o programas, objetivo final de esta propuesta de intervención	Recogida de datos, creación alternativas.

Fuente: elaboración propia

4. Aportes finales

Es innegable que los y las jóvenes, constituyen un sector estratégico en la comunidad, no sólo por el porcentaje de población que representan, sino por la capacidad de transformación que poseen y por la fuerza dinamizadora que les caracteriza.

La importancia de la presencia de la juventud a la hora de crear políticas es indudable, ya que resultará más eficaz si se ajusta a las características y necesidades de la misma. Los Planes Globales abarcan demasiados temas que podrían resultar ineficaces en sectores más Locales. No obstante son una vía orientativa hacia las necesidades más representativas de los y las jóvenes.

Sería conveniente buscar y generar una alternativa que permita, mediante programas y proyectos de dinamización sociocultural, ofrecer al sector juvenil oportunidades de crecimiento personal y desarrollo integral, favoreciendo así la participación de este sector social. Para esto, es necesaria la participación social de este sector más joven de población, ya que desde ellos mismos las alternativas que se propongan estarán más vinculadas a sus preferencias y a las necesidades que detecten.

Con esta intervención procuramos dos objetivos: La revisión de desarrollos en las teorías sobre intervención social, estudiando los conceptos y principios que la fundamentan a través del análisis de algunos sistemas y modelos de intervención; y la construcción de una propuesta de reflexión para la intervención social basada en discusiones en el ámbito de la definición de problemas sociales, agentes de la acción de transformación y posturas sostenidas en torno al conocimiento. Las intervenciones "participativas", toman al grupo afectado por algún problema social como interlocutor y actor para la transformación social. En éstas el diseño, ejecución y evaluación de los programas y acciones se hace a partir del diálogo entre aquellas personas que intervienen y las personas afectadas por problemas concretos. A partir de la relación entre agentes externos/as y personas de la comunidad, es posible transformar los puntos de vista de ambos grupos y actuar conjuntamente, a partir de los recursos diferenciados, para la transformación social.

5. Bibliografía

- Ander Egg, E. (1977). *“Desarrollo de la comunidad”* Buenos Aires. Humanistas. Pg. 20
- Cuenca Cabeza, M. (2004). *“Pedagogía del Ocio: Modelos y Propuestas”*. Universidad de Deusto. Bilbao.
- De Miguel, A. (2000) *Dos generaciones de jóvenes 1960-1998*, Instituto de la Juventud, Madrid, p.253.
- Escalera Reyes, J. (2001) “Formas de Sociabilidad. Fiesta y religiosidad”, en Escalera Reyes, J., *La identidad del Pueblo Andaluz*, Sevilla.
- Feixa Pàmols, C. (1998) *“De jóvenes, bandas y tribus”*. Editorial Ariel, Barcelona.
- Fernández Martín, I. (2000). Dinamización Social y Cultural, en Valpuesta Fernández, R. *“Formación en Voluntariado Social”* Sevilla. Diputación de Sevilla. pp.84
- Larrea, María de Lourdes. (2008) Pedagogía Crítica para procesos de formación en ciudadanía y desarrollo local. *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. Gadotti, moacir; Gómez, Margarita Vistoria; Mafra Jason; Fernandes de Alentar, Anderson.
- Martínez González, A. (1998): *“Psicología Humanística, animación sociocultural y problemas sociales”* Madrid. Popular. Pp.26
- Mills, Charles Wright (1956): *La élite del poder*. Ed. Fondo de Cultura Económica, 8.a reimp., México, 1978.
- Plan Interministerial de Juventud 2005-2008
- Sebastián, L. (1996) *“La solidaridad: Guardián de mi hermano”*. Ariel. Barcelona.
- Silvestre Cabrera, M. (2000) Los valores básico de la sociedad, en Andrés Orizo, F., Elzo, J. y otros, *España 2000, Entre el localismo y la globalidad*, Fundación Santa María: Universidad de Deusto. Madrid, pp. 25-47.
- Uña Juárez, O. y Hernández Sánchez, A. (2004: 1188) *Diccionario de Sociología*. Madrid.
- Varela Crespo, L. (2010). “La Educación Social y los Servicios Sociales en los procesos de desarrollo comunitario: revitalización del trabajo en red”. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 17, pp. 137-148.